

SESIÓN: VIERNES 15 DE MAYO, 2020.

L. CASTELLANA

4º DE ED. PRIMARIA

Buenos días, niños y niñas:

Para terminar la semana, os propongo la siguiente lectura de Gianni Rodari:

“El príncipe y el campesino”

HABILIDADES DE LECTURA

- ▶ A veces, en los textos aparecen los pensamientos de un personaje. Esas palabras, que van entre comillas («»), deben leerse con la misma expresividad que las intervenciones.
- ▶ Lee desde el tercer párrafo al sexto de este cuento diferenciando bien lo que se cuenta y lo que piensa Adnam.



El príncipe y el campesino

En un lejano reino árabe, vivió hace muchos años un príncipe llamado Adnam. El joven se veía envuelto con frecuencia en las disputas que él mismo provocaba y tenía, además, fama de soberbio, pues presumía de tratar con el mismo desprecio a los humildes y a los poderosos.

–Yo no necesito inclinarme ante nadie –repetía con **arrogancia** a los cuatro vientos.

Un día, mientras paseaba por el campo, vio una viña en la que trabajaba un anciano.

«¡Cómo me apetecen unas uvas...!», pensó Adnam. «El caso es que no llevo dinero...».

Pero, como no estaba dispuesto a renunciar a su capricho, ideó un plan:

«Le pediré un racimo a ese campesino. Cuando me diga el precio, fingiré que me parece excesivo y reñiremos. Seguro que se dará por vencido... ¡Nadie me gana discutiendo!».

Y Adnam entró en el viñado.

–Dame un racimo de uvas –exigió con brusquedad.

El hombre, lejos de tomarse a mal la petición del joven, respondió amablemente:

–Enseguida te lo traigo. Siéntate ahí, a la sombra.

El campesino le dio un magnífico racimo. El príncipe **paladeó** las deliciosas uvas y, cuando terminó, dijo:

–¿Cuánto te debo?

–¡Cómo voy a cobrarte por unas uvas!

El joven no había contado con esa respuesta. Su orgullo le impedía aceptar la invitación e insistió en pagar.

–Bueno, si te quedas más tranquilo, dame una moneda de cobre –propuso el anciano.

No había nada que valiera menos que una moneda de cobre. ¡No podía decir que le parecía demasiado! ¡Así era imposible llevar a cabo su plan!

–Pues me temo que... ni siquiera tengo eso –respondió el príncipe mientras rebuscaba en sus bolsillos–. No... Te pagaré trabajando. Dime qué puedo hacer.

–No tengo trabajo pendiente. Solo me distraigo arrancando estas hierbas... ¿Por qué no haces una pirueta y así pasamos el rato?

¡Adnam no salía de su asombro! ¿Una pirueta? ¡Qué petición tan extraña!

–Pero no tienes por qué hacerlo –añadió el anciano–. Hazlo solamente si quieres.

El joven estaba cada vez más confundido. No tenía ninguna razón para enfadarse, pues había sido él quien le había ofrecido al campesino realizar alguna tarea... ¡Y ni siquiera le estaba obligando a cumplir su palabra! Así que, tras dudar un instante, tomó impulso y se puso a hacer el pino.

Entonces, el anciano le dijo:

–Nada más verte, supe que eras una de esas personas que no se inclina ante nadie. Y mírate ahora: con tu cabeza casi en el suelo ante alguien tan insignificante como yo... Jamás te lo habrías imaginado, ¿verdad?

El príncipe se puso en pie inmediatamente y se fue de allí pensando que aquel humilde campesino era realmente sabio y tenía una extraordinaria habilidad para evitar cualquier enfrentamiento. ¡Le había dado una buena lección!

Basado en GIANNI RODARI

arrogancia: soberbia, vanidad, engreimiento.

paladeó: saboreó, tomó lentamente para apreciar y disfrutar del sabor.



HABILIDADES DE ESCRITURA

- Relee los dos últimos párrafos del texto. Luego inventa y escribe uno de estos textos:
 - La respuesta del príncipe a las palabras del campesino, antes de irse.
 - Las palabras de despedida del anciano al príncipe.

COMPETENCIA LECTORA

1. ¿Cómo era Adnam? Escribe unas líneas sobre su carácter.

2. Contesta:

- ¿Qué le apetecía a Adnam durante su paseo por el campo?

- ¿Qué problema tenía?

- ¿Qué plan ideó para conseguirlo?

**3. Finalmente, ¿cómo quiso pagar Adnam al campesino el racimo de uvas?
¿Cómo le propuso el campesino que lo hiciera?**

4. ¿En qué momentos de la historia se dio cuenta Adnam de que no podría llevar a cabo el plan previsto? Explica.

5. Observa y explica.



- ¿Por qué se puso Adnam a hacer el pino?

- ¿Qué le dijo el campesino cuando lo vio así?

- ¿Cómo reaccionó Adnam?

- ¿Qué lección le dio el campesino a Adnam?

¡Buen fin de semana!

Lo estáis haciendo muy bien y os echo mucho de menos.

Muchos besos.

Loli.

